

Danielle Trussoni

# ANGELOLOGY

EL LIBRO DE LAS GENERACIONES

Traducción de Gabriella Ellena Castellotti y  
Francisco García Lorenzana

*La angelología, una de las ramas originales de la teología, cristaliza en la persona del angelólogo, cuyas atribuciones incluyen tanto el estudio teórico del sistema angélico como su ejecución profética a través de la historia de la humanidad.*

*Cueva de la Garganta del Diablo, montañas Ródope, Bulgaria*  
**Invierno de 1943**

Los angelólogos examinaron el cuerpo. Estaba intacto, sin indicios de descomposición; la piel, tan tersa y tan blanca como el pergamino. Los ojos sin vida color aguamarina, entornados hacia el cielo. Unos rizos pálidos caían sobre la frente alta y los hombros esculturales, formando un halo de cabello dorado. Incluso las ropas —de un material metálico de extremada blancura que ninguno de los presentes supo identificar— permanecían inmaculadas, como si la criatura hubiera muerto en una habitación de hospital en París, y no en una cueva en las profundidades de la tierra.

No debería haberles sorprendido encontrar el ángel en tal estado de conservación. Las uñas de las manos, nacaradas como el interior de la concha de una ostra; el abdomen, distendido y terso, sin ombligo; la inquietante translucidez de la piel; todos los rasgos de la criatura eran como sabían que debían ser, incluso la posición de las alas era la correcta. Y, aun así, era demasiado bello, demasiado vital para algo que sólo habían estudiado en bibliotecas mal ventiladas, en reproducciones de pinturas del siglo xv extendidas ante ellos como si de mapas de carreteras se tratara. Durante toda su carrera habían anhelado encontrarse ante aquello. Aunque ninguno de ellos lo habría admitido, en secreto sospechaban que se encontrarían un cadáver monstruoso, apenas huesos y jirones de fibras, como algo extraído de un yacimiento arqueológico. Pero en su lugar había eso: una

mano esbelta y delicada, una nariz aquilina, unos labios rosados apretados en un beso eterno. Los angelólogos se inclinaron sobre el cuerpo contemplándolo con el aliento contenido, como si esperasen que en cualquier momento la criatura parpadeara y despertara.